



SEMANARIO

DE SALAMANCA,

DEL MARTES 16 DE SEPTIEMBRE DE 1794.

*Carta-Edicto de Rogativa pública del Ilustrísimo Señor
Don Victoriano Lopez Gonzalo, Dignísimo Obispo
de Cartagena de Murcia, del Consejo de S. M.
&c. Obispo que fué de Tortosa.*

A nuestros amados Diocesanos, salud en nuestro Señor
Jesu-Christo, que es la verdadera y eterna.

Dios justamente irritado de los pecados de los hom-
bres los arma unos contra otros, y se vale de ellos co-
mo de instrumentos de su indignacion para castigar los
desacatos cometidos contra su Magestad infinita, y los
abusos que se hacen de su misericordia. Esta verdad,
acreditada con los sucesos mas notables de las historias
sagradas y profanas, se ha puesto tan patente en estos
miserables tiempos, que no es facil la desconozca, sino
el que quiera cerrar voluntariamente los ojos á la luz.
Los desórdenes que reynan en el mundo, y especial-
mente los de aquellos, que hacen profesion de adorar el
santo nombre del Señor, han provocado su justicia has-
ta tal punto, que la poderosa voz de su ira se ha expli-
cado en un modo terrible, ha tocado al arma, y con-

movido, por decirlo así, toda la tierra. La intemperancia, la ociosidad, la impureza, la avaricia, un lujo sin límites, y una profunda indiferencia á las obligaciones de la Religion, de la caridad, del honor, y aun de la misma razon son los vicios dominantes de nuestro siglo, los que mas altamente claman en la presencia de Dios, y los que hacen sentir los efectos de su venganza en casi toda la Europa.

El mal ha comenzado por una Nacion que habia sido poco tiempo ha la mas floreciente del Christianismo. Sus vicios la han precipitado de abismo en abismo, y despues de haber acometido á la Religion, al Santuario y á sus Ministros, y haber bañado sus sacrílegas manos en la inocente sangre de su Rey, se la ha visto volar á los Estados vecinos, para dar á las Naciones el horrible espectáculo del incendio, de la matanza, y de la devastacion. Nosotros que hasta aquí habiamos sido expectadores de su furor, y de los estragos que se hacian en estos Países, no mereciamos por nuestros pecados gozar por mas tiempo de los dulces frutos de la paz. A pesar de las intenciones pacíficas de nuestro amabilísimo Soberano, de sus vivos deseos por una perfecta neutralidad, de su mediacion con el gobierno francés, y de todos sus esfuerzos para preservarnos del azote de la guerra, nos vemos al fin envueltos en ella juntamente con otras Naciones, que aspiran como nosotros á la tranquilidad y al reposo. Ya se ven por todas partes inmensos preparativos, un Ejército poderoso en las fronteras, una Esquadra equipada y pronta para surcar los mares, y ya se espera el momento de llegar á las manos.

Los políticos mundanos se contentarían con estos medios naturales, y creerían bastantes los recursos de la industria y poder humano para evitar las miserias que nos amenazan; pero nuestro Católico Monarca, imitando la piedad de sus gloriosos Progenitores, nos instruye

con el exemplo de que no debemos gloriarnos de estas ventajas , ni poner nuestra confianza y seguridad en las armas , como lo aconseja el Real Profeta. Quiere ver unida la espada de Dios á la suya como á la de Gedeon , y asegurar en el concurso de la fuerza del Señor y de la del hombre el feliz suceso de sus Exércitos. Este es el motivo que le ha estimulado á mandar que se hagan Rogativas públicas en sus Dominios , y á solicitar de sus Vasallos junten á las suyas sus oraciones para alcanzar la clemencia del Cielo , y que el Señor esté de nuestra parte , como estaba por los Israelitas quando Josué triunfó de sus poderosos enemigos.

Pero ¿quales son las calidades propias para hacer que Dios se muestre propicio á nuestras oraciones? ¿Os parece , amados Hijos , que bastará el tener la Religion , que no tienen nuestros enemigos , reverenciar los Altares , y vivir unidos á la Iglesia , de que ellos se han separado? ¡Que ceguedad sería tan extraña! Dios no protege nuestros esfuerzos en defensa de la Religion quando nosotros la deshonoramos con nuestros pecados , y no cuidamos de borrarlos con el arrepentimiento. Si hemos de prevalecer contra su indignacion , si esperamos aplacar su ira con nuestros llantos y gemidos , juntemos á las lagrimas la penitencia. Acordemonos que los Hebreos quando veían invadidas sus Provincias por las Naciones infieles , se humillaban en la presencia de Dios , y que las primeras voces con que clamaban al Cielo eran : Hemos pecado , Señor : nosotros y nuestros Padres os hemos ofendido. ¿Y no tendremos nosotros las mismas razones para humillarnos en la presente calamidad? ¿Le habrémos ofendido menos que ellos , ó estaremos no tan expuestos á su ira? No , amados Hijos mios , los mismos suspiros , las mismas lagrimas , compuncion , abstinencia , austeridad , fervor y humildad , que le han desarmado en otros tiempos , son las

que debemos emplear ahora para mover á piedad su corazón. Sabed que si nuestras oraciones estuviesen acompañadas de la tibieza , del regalo y de la vanidad , y que si no las fijásemos sino en puras exterioridades, desentendiendonos de nuestros propios pecados , no procurando expiarlos con una sincera penitencia , daremos un testimonio de que queremos engañar y seducir á la misericordia de Dios. Nos sucederá lo que á los Moabitas, á quienes amenazaba el Profeta Isaías de que entrarían en los lugares santos para implorar el socorro de sus dioses , pero que no tendrían valor para hacerlo. Iremos también nosotros á hablar , y la lengua estará trabada : los remordimientos de una conciencia delinvente y de nuestra indignidad harán que se sequen las palabras en la boca , y que permanezcan helados nuestros corazones. Volvamonos , pues , á Dios por medio de un verdadero arrepentimiento , y rompamos el nudo de separacion que le aparta de nosotros : sea éste nuestro único cuidado , y entonces nada tendremos que temer de los progresos , de las amenazas , del número , y de la obstinacion de nuestros enemigos. El brazo de Dios nada ha perdido de su antigua fortaleza , y siempre que quiera podrá hacer milagros para socorrernos.

Por otra parte ya habeis visto con el mayor gusto y satisfaccion vuestra los muchos y honrados compatriotas que olvidandose de la tranquilidad de sus casas , y del amor y cariño de sus familias se han alistado á porfia, y corren á tomar las armas á las primeras insinuaciones de su Real Caudillo , para defender la Religion , el Rey, la Patria , las vidas y haciendas de sus hermanos. Pues ¿ que cosa mas justa y conforme á razon que manifesteis ahora á nuestro Soberano en las oraciones que dirijais al Cielo lo agradecidos que estais á los desvelos que se toma por mantener ilesa la Religion en sus vastos Dominios , y por conservar vuestra salud , la vida de vues-

tros hijos , de vuestros padres , maridos y convecinos, vuestras haciendas y todos vuestros bienes , y que con ellas ayudeis tambien á vuestros esforzados compatriotas que exponen voluntariamente sus vidas por conservar las vuestras ? Y ya que teneis la felicidad de poder enviarles estos socorros sin la menor incomodidad desde lo mas seguro y retirado de vuestros hogares , os exhortamos con el mayor encarecimiento lo executeis asi , levantando al Cielo vuestras manos , como lo hacía en otro tiempo Moysés , sosteniendole las suyas Hur y Aaron , entretanto que Josué peleaba valerosamente contra los Amalecitas. Imitad al Pueblo de Israel , y vistiendoods de saco y de cilicio , mortificando vuestros cuerpos , y refrenando vuestros apetitos y pasiones , no ceséis de pedir al Todopoderoso que proteja las armas de nuestro Rey , para que asi como movido el Señor con las oraciones de aquel , destruyó enteramente el formidable Ejército de Senacherib quando mas se vanagloriaba de triunfar de los Hebreos , sean bastantes las vuestras para contener en su recinto , y que no quebranten las barreras que dividen uno y otro Reyno , las tropas enemigas.

Asi lo esperamos de vuestra religion , de vuestro zelo , y de vuestro amor hácia nuestro Soberano ; y para que sus santos designios tengan todo el efecto que deseamos , mandamos á todos nuestros Párrocos que luego que reciban este Edicto hagan sin tardanza en el dia que les pareciere mas oportuno , de acuerdo con las respectivas Justicias , Rogativa pública , con exposicion del Santísimo Sacramento, avisando antes al Pueblo al tiempo del Ofertorio de la Misa , que se celebre en la festividad precedente , para que todos estén advertidos , y asistan puntualmente , como esperamos de su piedad y religion : Que la exposicion del Santísimo Sacramento se continúe en las dos Dominicas inmediatamente si-

*

guientes á la en que se hubiere verificado la primera; bien que en estas dos últimas será solo por la tarde, y por espacio de dos horas, en que se convocará al Pueblo para implorar las misericordias del Señor, cuidando nuestros Curas de que se reserve á su Divina Magestad antes del toque de Oraciones; y durante el tiempo de la actual necesidad se echará en la Misa la Oracion que trae el Misal *Tempore belli* en los dias que quepa, segun Rúbrica.

Rogamos encarecidamente á todos nuestros amados Diocesanos, que en quanto les permitan sus fuerzas se preparen para estos devotos exercicios con la limosna y el ayuno, que son medios muy poderosos para alcanzar de Dios misericordia, y con los Santos Sacramentos de Penitencia y Eucaristía, pidiendo á Dios con sentimientos de paz, de humildad y de caridad bendiga nuestras armas, y las conceda una completa victoria, y que humillando á los enemigos de nuestra Religion y de nuestra Patria, los conduzca al verdadero arrepentimiento de sus detestables máximas de error y de seducion. Y concedemos quarenta dias de Indulgencia á todas las personas que concurren á cada uno de estos actos de oracion, pidiendo tambien á Dios por la exáltacion de la Santa Fe Católica. Dado en nuestro Palacio Episcopal de la Ciudad de Murcia. = Victoriano Obispo de Cartagena.

Exorto repentino mas verdadero que poetico de un Numen que leyó el Semanario de Salamanca numero 94.

ODA MARCIAL.

Despierta! O Rey del Siglo!
levantate y ampara
las tiendas y Esquadrones

de la española Armada.

Tuya es nuestra firmeza
Señor de las Batallas!
y en tierra y mar tu aliento
nos presta confianza.

Ya el barbaro Africano
sintió tu mano ayrada,
quando esparciendo miedos,
turbaste sus Esquadras.

Montones infinitos
exalaban el Alma,
al ver de tu Estandarte
la seña levantada.

Pues Oh! ¿ como ahora duermes?
¿ porque no te levantas
á destrozar qual ebrio
las huestes Galicanas?

¿ A que tanta paciencia?
¿ porque, sufrir la rabia
de espiritus rebeldes,
de manos fedifrágas?

¿ Dirase en las Naciones
que no hay Dios en España?
¿ O que es un vano aguero
la Ley Inmaculada?

Tus Templos destruidos,
tus Doncellas manchadas,
tus Sacerdotes tristes,
¿ podrán darte alabanza?

! O Dios! Ya en la frontera
los vimos, que levantan
la tricolor divisa,
turbando las Montañas.

Ya un Puerto floreciente
tomaron; O desgracia!

Irún quedó rendido,
Fuente Rabía entregada.

Tolosa en *Colomera*
se defendió gallarda,
haciendo estrago horrendo
en la invasora Esquadra.

Rindióse en fin, y entonces
el puño de la Espada
llevó cada Soldado
sobre el Francés quebrada.

No el Cántabro membrudo
volvió á su Rey la espalda,
ni lánguido su brazo
dexó caer las Armas.

Un número muy breve
de corrompidas Almas
al Apóstata abriera
sus puertas y murallas.

Mas ¿ que lograsteis ; Necios?
poniendo en mano extraña
las llaves que algun hora
custodiaron la España?

¡ Oh ! disteis vuestro Erario
vuestra pingue sustancia
á quien en vuestros cuellos
descargará su rabia.

Por vivir Libertinos
vivireis entre llamas
de un terrenal Infierno
nuncio del que os aguarda.

¿ Porque tan duro yugo
qual nunca sobre humana
cerviz echó un *Atila*
la *Libertad* se llama?

¡ Infames Corruptores

de las Costumbres Santas!
 ¿ los nombres venerables
 corromper os faltaba?

Al arma ; Vizcaynos!
 que está el Infierno en casa:
 al arma ; Castellanos!
 ; Wándalos al arma!

Al campo ; Hispanos fuertes!
 que *Colomera* os llama;
 y *Union* os da mil voces
 con retumbantes Caxas.

Los altos Pirinéos
 con sufrente nevada
 atajarán el paso
 de la feroz canalla.

Dios es nuestro Guerrero,
 y con nosotros marcha
 el Capitan invicto
 de Compostela santa.

Los Angeles Custodios
 velan sobre la España
 y la que en la *Columna*
 fixó su altiva Planta.

¿ Pues que tememos ? ; Ea!
 que vengan las espadas
 cartuchos y fusiles,
 y vamos á Campaña.

; Garzones Valerosos!
 ; Cabezas coronadas!
 ; robustos de mi Pueblo!
 y vos ; Noble Prosapia!

Dexad vuestros Hogares,
 que el de Israel los guarda;
 dexadlos y marchemos
 al Campo de batalla.

Presencien nuestros triunfos
 los montes de Vizcaya,
 y acaben los estragos
 de gente sanguinaria.

Será el Frances deshecho,
 que es debil su esperanza,
 humano su entusiasmo,
 y su firmeza flaca.

Nosotros venceremos,
 como la gente anciana
 que al Valeroso Judas
 siguió por las Campañas.

Volved la vista un rato
 á Clavijio y las Navas,
 ó al Betis ó hácia el Ebro,
 ó hácia el Tajo y Guadiana.

Vereis de vuestros Padres
 las inclitas hazañas,
 los Moros desolados,
 atonita el Arabia.

¡ O que de estragos siembran!
 ¡ que de trompas y Caxas
 hacen callar ! ¡ que triunfos!
 ¡ que de Vanderas rasgan!

Nosotros ¿ por ventura
 somos de otra prosapia ?
 ¿ ó es nuestro Dios mas débil
 que el de la edad pasada ?

¡ Soldado ! vé y embota
 en el Francés tu espada:
 no queden ni aun vestigios
 de Convencion tan brava.

Yo seguiré tus huellas
 con altivéz bizarra,
 y en pos de mí , millares

de manos esforzadas.

Quedará por un rato
Minerva abandonada,
y á Marte tentaremos
con los bronces y balas.

Tiraremos la Lyra,
se empuñará la espada:
iremos, vencerémos,
que al Cielo ¿que acobarda?

Será de nuestra parte
el Dios de las venganzas:
el Dios, cuyo entusiasmo
es firme, y nunca engaña.

El Dios único y solo,
cuya nariz ya hinchada
de cólera y de fuego
mil rayos amenaza.

Caerán los pabellones
de la proterva Francia,
y harán nuestros despojos
sus timbres y cucardas.

Volverémos al Templo,
y con la frente alzada
á nuestro Dios daremos
tributo de alabanza.

Suya será la gloria,
la utilidad de España,
del *Galo* el escarmiento,
y del Leon la palma.

Asi será ensalzado
el Dios de las venganzas,
y asi restablecida
tu paz ¡ Iglesia santa!

Lid. Sirenaye.

Ciudad Real y Agosto 28 de 1794.

Sigue la piadosa contribucion de las Hilas.

La muger de un empleado en Rentas Reales , que no quiere poner su nombre , remitió un gran azafate de hilas para los pobres enfermos del Ejército , y ofrece continuar con mas.

Noticia. Ayer 15 del corriente la Hermandad de Animas de San Matéo de esta Ciudad celebró un Aniversario General por las de los que han fallecido en defensa de la Religion , del Rey , y de la Patria : fue magnífica la funcion de Iglesia , y el número de luces; asistieron varias Comunidades , y por éstas y varios Señores Sacerdotes se dixeron 60 Misas á expensas de dicha Hermandad , y promete hacer otro en el mes próximo con otros particulares ; de que se dará noticia , la que se nos ha comunicado por Don Juan Estevan de la Cuesta Sabugo y Baca , Hermano mayor y Secretario de dicha Cofradía.

Aviso. Si alguna persona hubiese comprado , ó le vayan á vender algunos pendientes de oro y aljofar, los detendrá , que son hurtados á una pobre vendedera; son tres pares juntos , dos de aljofar , los unos con los granos bastante gordos y tuertos , que son granos de cruz , y los otros mas menudos ; y el otro par es Portugués : si alguna persona pudiese dar esta noticia avisara á Ramon Mendoza , Cirujano ; vive á la puerta de Zamora.

CON PRIVILEGIO REAL.

Salamanca , en la Imprenta de la calle del Prior,

Por los Impresores Vega y Rodriguez.